Variación gramatical del español: algunos resultados del proyecto *varigama*

Grammatical variation of spanish: some results of the project *varigrama*

Toshihiro Takagaki
Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio

RESUMEN

La investigación lingüística del español realizada hasta hoy desde la perspectiva dialectal se ha inclinado principalmente por los campos de la fonética, la morfología y la lexicología. En el presente trabajo presentamos una sinopsis con algunos ejemplos concretos de nuestro proyecto de investigación sintáctica del español VARIGRAMA (Variación Gramatical del Español en el Mundo), un nuevo intento llevado a cabo en la amplia extensión geográfica de habla española. El proyecto tiene por objetivo confirmar, a través de los resultados obtenidos mediante la encuesta efectuada en diez ciudades de España y en trece capitales de América Latina, cómo la variación diatópica que presentan los resultados de un centenar de cuestiones gramaticales puede ofrecernos parámetros para el análisis sintáctico y servir de fuente de futuros temas gramaticales de este idioma.

Palabras clave: variación diatópica, sintaxis, *entrar a/en*, leísmo, laísmo, pasiva refleja.

ABSTRACT

Linguistic studies of Spanish from a dialectal perspective have been carried out mostly in such fields as phonetics, morphology and lexicology. In this paper our research project on syntactic variation of the Spanish language: VARIGRAMA (Grammatical variation of Spanish in the world), will be accounted for briefly with some specific examples. This project aims at confirming how geographical variation based on the results of more than one hundred grammatical questions included in our questionnaire can provide us with parameters for syntactic analysis and a source of grammatical topics of this language.

Keywords: geographical variation, syntax, *entrar a/en*, leísmo, laísmo, reflexive passive.

1. INTRODUCCIÓN: *ENTRAR A O ENTRAR EN*

Lope Blanch (1964:79) señaló hace unas décadas que, tanto en México como en la mayor parte de Hispanoamérica, se utilizaba la preposición *a* en combinación con verbos de movimiento como *entrar*, *penetrar, introducirse, meterse, ingresar,* etc. en lugar de la preposición *en*, como una particularidad «conservadora» del español de México: *entró a la cocina*. De Bruyne (1999: 669-670) comenta igualmente que «en el español europeo se utiliza principalmente la preposición *en* (...), mientras que en la América hispanohablante se prefiere *a* (...)», aunque añade que «(...) no obstante, también en el español europeo es posible encontrar *entrar a*[266]».

Frente a estas observaciones, nos interesa saber en qué proporción se emplean, en realidad, las preposiciones *a/en* en combinación con verbos como *entrar*, en España y en Hispanoamérica. Asimismo, podemos preguntarnos hasta qué punto está marcado el conservadurismo del español mexicano, del que habla Lope Blanch.

En la tabla (1) ofrecemos los resultados de nuestra encuesta efectuada en diez lugares de España. Una media de 20 informantes nativos tuvieron que elegir entre las siguientes opciones sobre la aceptabilidad de la oración: «*Ellos entraron* a*l edificio*»: 1) ellos mismos lo dirían así, 2) no lo dirían pero lo han oído decir así, y 3) no lo dirían ni lo han oído decir. Entre paréntesis aparece señalado el porcentaje de opciones elegidas para cada lugar.

(1) <#14> La aceptabilidad de *Ellos entraron al edificio*. (España)

Ciudades ES	A. Lo digo	B. Lo oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Oviedo	18 (66,7%)	9 (33,3%)	0 (0%)	27
Pamplona	16 (76,2%)	4 (19,1%)	1 (4,7%)	21
Alcalá	10 (90,9%)	1(9,1%)	0 (0%)	11
Madrid	16 (76,2%)	5 (23,8%)	0 (0%)	21
Salamanca	12(63.2%)	7(36.8%)	0(0%)	19
Barcelona	8 (40,0%)	11 (55,0%)	1 (5,0%)	20
Sevilla	10 (41,7%)	13 (54,2%)	1 (4,.2%)	24
Huelva	4 (20,0%)	12 (60,0%)	4 (20,0%)	20
Tenerife	17 (85,0%)	3 (15,0%)	0 (0%)	20
Las Palmas	19 (79,.2%)	3 (12,5%)	2 (8,3%)	24
TOTAL(%)	130 (62,8%)	68 (32,9%)	9 (4,3%)	207

266 De Bruyne sigue: «pero con un matiz especial de dirección, es decir, que alude al comienzo de la acción de *entrar*», En este trabajo, sin embargo, no se considera esta diferencia de matices. Según Butt y Benjamin (2000:463;§34.1), «*Cf. Spain* entrar en el cuarto*, Latin America* entrar al cuarto*, although* entrar a *is also heard in Spain. (...) Spain also prefers* en *with* penetrar, ingresar, introducir, *but the use of* a *is widespread in Latin America, cf.* Ingresa como adepto laico a la orden *(J. L. Borges) «He entered the order as a lay follower.»*

Los datos de la tabla (1) muestran que en la mayoría de las ciudades de España (media del 62.8%) es más frecuente el uso de *a* frente a *en*, excepto en Sevilla y Huelva (Andalucía Occidental) y Barcelona (zona bilingüe castellano/catalán). La respuesta «A. Lo digo» favorece a *a*, mientras que la suma de B y C se inclinan por *en*. Según Ruiz Tinoco (2010): «Una informante de Las Palmas (Islas Canarias) comenta: «sé que la forma correcta es *en el*, pero no puedo evitar la forma *al*. Otra informante de Pamplona (Zona Norte), testimonia: «Lo digo así en el lenguaje oral coloquial (rápido)... escribiría *en* el edificio, y si me molesto en pensar antes de hablar, también diría *en*». Se confirma así que en el resto de España (en la amplia zona norte incluyendo la capital) no se puede hablar de una tendencia generalizada en el uso de la preposición *en*.

Ahora bien, en la tabla (2) podemos comparar estos datos de España con los que hemos obtenido a través de la misma encuesta llevada a cabo en las siguientes catorce ciudades de Hispanoamérica.

(2) <#14> La aceptabilidad de *Ellos entraron al edificio*. (Latinoamérica)

Ciudades LA		A. Lo digo	B. Lo oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL	
Ciudad de México		5 (27,8%)	9 (50,0%)	4 (22,2%)	18	
S. José (Costa Rica)		21 (91,3%)	2 (8,7%)	0 (0%)	23	
La Habana (Cuba)		19(100%)	0(0%)	0(0%)	19	
S. Juan (Puerto Rico)		21(95,5%)	1(4,5%)	0(0%)	22	
Caracas (Venezuela)		24 (96,0%)	1 (4,0%)	0 (0%)	25	
Bogotá (Colombia)		1 (4,0%)	13(52,0%)	11(44,0%)	25	
Quito (Ecuador)		20 (87,0%)	3 (13,0%)	0 (0%)	23	
Lima (Perú)		22 (95,7%)	1 (4,3%)	0 (0%)	23	
Bolivia	La Paz	17 (89,5%)	2 (10,5%)	0 (0%)	19	39
	El Alto	16 (80,0%)	3 (15,0%)	1 (5,0%)	20	
Asunción (Paraguay)		8 (42,1%)	7 (36,8%)	4 (21,1%)	19	
Santiago de Chile		1 (4,0%)	5 (20,0%)	19 (76,0%)	25	
Montevideo (Uruguay)		19 (95,0%)	1 (5,0%)	0 (0%)	20	
Bs. As (Argentina)		3 (15,0%)	12 (60,0%)	5 (25,0%)	20	
TOTAL(%)		197(65,5%)	60(19,9%)	44 (14,6%)	301	

Estos datos parecen señalar una preferencia evidente por *a* en la mayoría de las ciudades latinoamericanas, y casi predominante en San Juan, Costa Rica (91%), La Habana (100%), San José (95,5%), Caracas (96%), Lima (96%), La Paz (89%) y El Alto (80%), Bolivia y Montevideo (95%), porcentajes más altos que en cualquier otro punto de España.

Sin embargo, podemos observar también que 1) en Ciudad de México, Bogotá, Asunción, Santiago de Chile y Buenos Aires el uso de *a* es extremadamente bajo

frente a *en*, 2) en México, el bajo porcentaje (27,8%) obtenido por nuestra encuesta no coincide con la generalización expuesta por Lope Blanch, y (3) la media de España y la de Latinoamérica no difieren tanto como se esperaba, ya que ambas marcan un porcentaje bastante aproximado, algo superior a un 60 % (España 62,8% / LA 65,5%).

2. PROYECTO: VARIGRAMA

Nuestro proyecto de investigación *Encuesta sobre Problemas Sintácticos de la Lengua Española* -bautizado posteriormente con el nombre de «VARIGRAMA» (*Vari*ación *Grama*tical del Español en el Mundo[267]), nació en 2001 con el anhelo de conocer la situación actual de los temas gramaticales del español[268], como el que acabamos de ver, con respecto a la cuestión de la preposición *a* en combinación con el verbo *entrar*.

La encuesta, que consta de 105 oraciones (posteriormente aumentadas a 111) del tipo *Ellos entraron al edificio*, ha sido contestada, de un lado, por 207 informantes españoles (una media de 20 por lugar) de 10 ciudades españolas (Oviedo, Pamplona, Alcalá de Henares, Madrid, Barcelona, Salamanca, Sevilla, Huelva, Tenerife, Las Palmas), y de otro, por un total de 301 universitarios de 14 ciudades latinoamericanas [Ciudad de México, (México), San José (Costa Rica), La Habana (Cuba), San Juan (Puerto Rico), Caracas (Venezuela), Bogotá (Colombia), Quito (Ecuador), Lima (Perú), La Paz y El Alto[269](Bolivia), Asunción (Paraguay), Santiago (Chile), Montevideo (Uruguay) y Buenos Aires (Argentina)].

---

267 Los resultados de las encuestas ya han sido publicados en Takagaki et al. (2004, 2008 y en 2011) en tres informes que también se pueden consultar en la página web de VARIGRAMA: http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/varigrama/index.html Expresamos aquí nuestro más profundo agradecimiento por sus valiosas colaboraciones a Alejandro Fajardo (Univ.de La Laguna), Chieko Kimura (Univ. Autónoma de Madrid), Clara Eugenia Hernández Cabrera y José Antonio Samper (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria), Concepción Martínez Pasamar (Univ. de Navarra), Emma Martinell Gifre (Univ. de Barcelona), Josefina Prado Aragonés y María Victoria Galloso (Univ. de Huelva), Manuel Casado Velarde (Univ.de Navarra), Miyako Kiuchi (Univ. de Sevilla), Paloma Mellado (Escuela Oficial de Idiomas de Madrid), Yayoi Kawamura (Univ. de Oviedo), Yumiko Hoshino (UNAM, México D. F.), Ricardo Guantiva Acosta (Univ. de Jorge Tadeo Lozano, Bogotá), Takeo y Mieko Amagi (Embajada de Japón en Asunción), Stella Maris Acuña (Fundación Internacional Tozai, Buenos Aires), Juan Luis Perelló (Univ. de Santiago de Chile), Mario Portilla (Univ. de Costa Rica), Mercedes Sedano (Univ. Central de Venezuela), Chiaki Kato (Pontificia Univ. Católica del Ecuador), Carlos Aquino (Univ. Nacional Mayor de San Marcos, Lima), Zacarías Alavi Mamani (Universidad de San Andrés, La Paz; Univ. Pública de El Alto, El Alto, Bolivia), Virginia Bertolotti (Univ. de la República, Montevideo), Luis A. Ortiz López (Universidad de Puerto Rico), Marin Mizuno (La Habana, Cuba).

268 En la dialectología del español abundan estudios centrados en la fonética, en la morfología, o en el léxico (Véanse Alvar 1996, Lipski 1990, Torres Torres 2000, Ávila et al. 2003). Por el contrario, se podría decir que no se han realizado suficientes trabajos sistemáticos sobre la variación sintáctica, debido, principalmente, a la enorme extensión geográfica del territorio que abarca la lengua española. La alternancia de *a*/*en* que nos ocupa representa, a nuestro parecer, uno de esos temas apenas analizados de modo sistemático dentro del amplio dominio lingüístico del español.

269 En la Universidad Pública de El Alto se matriculan por lo general los estudiantes bilingües de español- aimara o de español-quechua, o trilingües.

(3) <Cuestionario>

[Ejemplo 1] Yo *la* dije la verdad. (la = María) ✓ (1) Yo lo diría así. (2) Yo no lo diría, pero lo he oído decir. (3) Yo no lo diría ni lo he oído decir. (4) Comentarios:
[Ejemplo 2] No estoy seguro(a) de que *tenían* dinero. (1) Yo lo diría así. ✓ (2) Yo no lo diría, pero lo he oído decir. (3) Yo no lo diría ni lo he oído decir (4) Comentarios: Diría: tuvieran

Los encuestados tenían que elegir entre las tres opciones siguientes: (A) Yo lo diría así; (B) Yo no lo diría, pero lo he oído decir; o (C) Yo no lo diría ni lo he oído decir, como se puede ver en los ejemplos del cuestionario (3).

Dentro de los múltiples y variados temas gramaticales que reunimos para el cuestionario y que son los que han llamado más la atención en la investigación sintáctica de la lengua española, figuran los modos verbales, los pronombres personales, las construcciones reflexivas, los relativos, las referencias, las concordancias, las preposiciones, etc. Seguidamente mostramos las diez primeras frases del cuestionario, todas concernientes a los modos verbales.

«Preguntas del cuestionario (encuesta en España)»
[1] Es probable que los precios allí *serán* más bajos.
[2] Es una lástima que no *hizo* sol ayer.
[3] Es interesante que usted *sigue* con el mismo trabajo.
[4] Es bueno que *tenemos* tiempo para visitar a Juan también.
[5] Me alegro de que te *has* mejorado.
[6] –Digo yo, que qué carajo nos importa lo que pase en el Golfo ese, yo ni siquiera sé dónde está.
–El hecho de que no *sabes* dónde está, no quiere decir que no exista.
[7] Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que en Finlandia la libertad de prensa *está* garantizada en la legislación.
[8] No hay duda de que ya lo *ha* logrado.
[9] Claro que soy español, pero aunque *sea* español, no me gustan los toros.
[10] Claro que soy español, pero aunque *soy* español, no me gustan los toros.

Los resultados de la encuesta se clasifican en tablas como la que aparece a continuación.

Así, en el lado izquierdo de la misma, figuran los datos relativos a ciudad, sexo, y edad del encuestado. Mientras que en el derecho aparecen recogidos los resultados obtenidos de las respuestas dadas a las tres opciones.

14: Ellos entraron *al edificio.

			Respuesta			
Ciudad	Sexo	Edad	1: Digo	2: Oigo	3: No	Total
1:Oviedo	Hombre	20-29	2	1		3
		30-39		1		1
		40-49	1			1
		50-59	1			1
		60-69		1		1
	Hombre Total		4	3		7
	Mujer	20-29	12	2		14
		30-39		1		1
		40-49		1		1
		50-59	1	2		3
		60-69	1			1
	Mujer Total		14	6		20
1:Oviedo Total			18	9		27
2:Pamplona	Hombre	10-19	1			1
		20-29	10	2		12
	Hombre Total		11	2		13
	Mujer	10-19	1	1	1	3
		20-29	4	1		5
	Mujer Total		5	2	1	8
2:Pamplona Total			16	4	1	21
3:Alcalá	Hombre	20-29	6	1		7
		30-39	1			1
	Hombre Total		7	1		8
	Mujer	20-29	3			3
	Mujer Total		3			3
3:Alcalá Total			10	1		11
4:Madrid	Hombre	10-19		1		1
		20-29	3	1		4
	Hombre Total		3	2		5
	Mujer	10-19	1			1
		20-29	12	3		15
	Mujer Total		13	3		16
4:Madrid Total			16	5		21
5:Barcelona	Hombre	20-29	3	3		6
	Hombre Total		3	3		6
	Mujer	20-29	4	8	1	13
		30-39	1			1
	Mujer Total		5	8	1	14
5:Barcelona Total			8	11	1	20
6:Sevilla	Hombre	20-29	7	7	1	15
	Hombre Total		7	7	1	15
	Mujer	10-19		1		1
		20-29	3	5		8
	Mujer Total		3	6		9
6:Sevilla Total			10	13	1	24

			Respuesta			
Ciudad	Sexo	Edad	1: Digo	2: Oigo	3: No	Total
7:Huelva	Hombre	10-19		1		1
		20-29	2	3	1	6
	Hombre Total		2	4	1	7
	Mujer	20-29	2	8	3	13
	Mujer Total		2	8	3	13
7:Huelva Total			4	12	4	20
8:Tenerife	Hombre	10-19	1			1
		20-29	3			3
		30-39	2	1		3
	Hombre Total		6	1		7
	Mujer	10-19	5	2		7
		20-29	5			5
		30-39	1			1
	Mujer Total		11	2		13
8:Tenerife Total			17	3		20
9:Las Palmas	Hombre	20-29	2	2		4
		40-49	1			1
	Hombre Total		3	2		5
	Mujer	10-19	3		1	4
		20-29	12	1	1	14
		30-39	1			1
	Mujer Total		16	1	2	19
9:Las Palmas Total			19	3	2	24
TOTAL			118	61	9	188

A continuación abordaremos, a modo de ejemplo, la variación geográfica del leísmo y el laísmo.[270]

3. *LEÍSMO* Y *LAÍSMO*: A MODO DE EJEMPLO

Según Fernández-Ordóñez (1999:1319) «La gramática normativa entiende por 'leísmo' el uso de la forma *le* en lugar de *lo* como pronombre para referirse al complemento directo.» La frase (4) representa un caso de leísmo en forma singular.[271]

[270] Este estudio fue presentado por primera vez en nuestro taller sobre VARILEX con motivo del congreso de la ALFAL, Monterrey (2005), y en el siguiente, celebrado en Montevideo (2007).

[271] Otra frase con *les* también ha sido encuestada: «Tenía muchas ganas de ver*les*.« [les = los padres] (#55-ES, #44-LA).

(4) <#47>[272] Un coche que venía por Alcalá *le* atropelló y *le* mató.

[*le*= mi hijo]

Ciudades ES	A. Digo	B. Oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Oviedo	12(50,0%)	12(50,0%)	0(0%)	24
Pamplona	14(70,0%)	5(25,0%)	1(5,0%)	20
Alcalá	9(81.8%)	2(18.2%)	0(0%)	11
Madrid	16(80,0%)	4(20,0%)	0(0%)	20
Salamanca	12(63,2%)	7(36,8%)	0(0%)	19
Barcelona	8(40,0%)	11(55,0%)	1(5,0%)	20
Sevilla	9(37,5%)	15(62,5%)	0(0%)	24
Huelva	12(63,2%)	6(31,6%)	1(5,3%)	19
Tenerife	11(55,0%)	4(20,0%)	5(25,%)	20
Las Palmas	8(34,8%)	13(56,5%)	2(8,7%)	23
TOTAL	111(55,5%)	79(39,5%)	10(5,0%)	200

En la tabla (4) sobre la distribución del *le* en singular, se observa que las dos ciudades que marcan índices de aceptación superiores al 80% son Alcalá de Henares y Madrid, mientras que en casi todo el resto del territorio peninsular se acepta con un porcentaje mayor del 50%. Por el contrario, en Barcelona, Sevilla y en Las Palmas, se prefiere la forma *lo*.

Ahora comparemos estos datos con los de América Latina.

(5) <#47> Un coche (...) *le* atropelló y *le* mató.

Ciudades LA	A. Lo digo	B. Lo oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Ciudad de México	1(5,3%)	15(78,9%)	3(15,8%)	19
S. José (Costa Rica)	0(0%)	2(8,7%)	21(91,3%)	23
La Habana (Cuba)	1(5,3%)	4(21,0%)	14(73,7%)	19
S. Juan (Puerto Rico)	0(0%)	3(13,6%)	19(86,4%)	22

[272] Esta numeración de las frases en el cuestionario de España está representada por el signo <#1-ES> y es distinta a la que se utilizó en Latinoamérica <#1-LA>. También se han hecho pequeñas modificaciones de frases en ambas versiones e, igualmente, en las diferentes versiones de los países latinoamericanos. Por ejemplo, la expresión coloquial española *¡Venga!* se ha evitado en los cuestionarios de Latinoamérica. Algunos topónimos como *la calle Alcalá* (#47-ES, LA) se ha sustituido por Jiménez (Bogotá), Palma (Asunción), la Avenida 9 de Julio (Buenos Aires), Alameda (Santiago), la Avenida 5 (San José), la Avenida Bolívar (Caracas), Amazonas (Quito), la Avenida Javier Prado (Lima), la Avenida Juan XXIII (La Paz), la Avenida de Julio (Montevideo). Esto se debió a que la encuesta en México, la primera en Latinoamérica, no fue del todo satisfactoria debido a que se usaba el término la calle *Alcalá*, extraño para el oído mexicano. Asimismo, hemos cuidado de forma especial el voseo en los cuestionarios de los países rioplatenses y de Costa Rica. *Coche* también ha sido sustituido por *carro, auto* dependiendo del país.

Ciudades LA	A. Lo digo	B. Lo oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Caracas (Venezuela)	1(4,0%)	8(32,0%)	16(64,0%)	25
Bogotá (Colombia)	0(0%)	6(24,0%)	19(76,0%)	25
Quito (Ecuador)	7(30,4%)	12(52,2%)	4(17,4%)	23
Lima (Perú)	1(4,5%)	15(68,2%)	6 (27,3%)	22
La Paz (Bolivia)	4 (21,1%)	12(63,1%)	3(15,8%)	19 — 39
El Alto (Bolivia)	6(30,0%)	12 (60,0%)	2(10,0%)	20 — 39
Asunción (Paraguay)	12 (63,2%)	7(36,8%)	0(0%)	19
Santiago de Chile	2 (8,0%)	3(12,0%)	20 (80,0%)	25
Montevideo (Uruguay)	1(5,0%)	1(5,0%)	18 (90,0%)	20
Bs As (Argentina)	0 (0%)	13 (65,0%)	7 (35,0%)	20
TOTAL(%)	36(12,0%)	113(37,5%)	152(50,5%)	301

Tal y como se cree generalmente[273], el porcentaje de aceptación se reduce a una media del 13,5%, a excepción de estos cuatro puntos: Asunción (63,2%), Quito (30,4%), y El Alto (30,0%) y La Paz (21,1%).[274]

Analicemos a continuación la pregunta (6) relativa al laísmo que también ha sido incluida en el cuestionario. Por *laísmo* se entiende «el empleo de *la* en vez de *le* para el dativo con antecedente femenino» (Fernández-Ordóñez 1999: 1319). La aceptabilidad del *laísmo* en España se representa en la tabla (6).

(6) <#58> Yo *la* he dicho que te habías quedado en la escuela.

[*la*=mi madre]

Ciudades ES	A. Digo	B. Oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Oviedo	1(4,2%)	19(79,2%)	4(16,7%)	24
Pamplona	1(4,8%)	15(71,4%)	5(23,8%)	21
Alcalá	4(36,4%)	7(63,6%)	0(0%)	11
Madrid	8(40,0%)	12(60,0%)	0(0%)	20
Salamanca	1(5,6%)	16(88.8%)	1(5.6%)	18
Barcelona	1(5,0%)	17(85,0%)	2(10,0%)	20
Sevilla	1(4,2%)	18(75,0%)	5(20,8%)	24
Huelva	0(0%)	16(84,2%)	3(15,8%)	19

273 Véase, por ejemplo, Butt y Benjamin (2000:149-150, §12.2).

274 Butt y Benjamin (2000:155) comenta: «*the use of* le *in Latin America for human direct objects, male and female, is in fact more common in certain countries and circumstances than usually claimed*», sin especificar cuáles son las regiones.

Ciudades ES	A. Digo	B. Oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Tenerife	0(0%)	13(65,0%)	7(35,0%)	20
Las Palmas	1(4,3%)	19(82,6%)	3(13,0%)	23
TOTAL(%)	18(9,0%)	152(76,0%)	30(15,0%)	200

Sabemos en general que las zonas *laístas* incluyen «Palencia, Valladolid, el occidente de Burgos, Ávila, Segovia y el occidente de Toledo y de Madrid» (Fernández-Ordóñez 1999:1364). De las diez ciudades que figuran en esta tabla, sólo Madrid y Alcalá de Henares, que pertenecen a dicha zona, resultan más propensas a usar *la*. Los datos obtenidos de la encuesta parecen avalar esta descripción.

Esta misma frase ha sido planteada en los 14 puntos de América Latina.

(7) <#48>Yo *la* he dicho que te habías quedado en la escuela.

Ciudades LA	A. Lo digo	B. Lo oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Ciudad de México	0(0%)	3(15,8%)	16 (84,2%)	19
S. José (Costa Rica)	1(4,3%)	1(4,3%)	21(91,3%)	23
La Habana (Cuba)	1(5,3%)	2(10,5%)	16(84,2%)	19
S. Juan (Puerto Rico)	1(4,5%)	2(9,1%)	19(86,4%)	22
Caracas (Venezuela)	1(4,0%)	2(8,0%)	22(88,0%)	25
Bogotá (Colombia)	0(0%)	0(0%)	25(100%)	25
Quito (Ecuador)	0 (0%)	2(8,7%)	21 (91,3%)	23
Lima (Perú)	1 (4,5%)	12(54,5%)	9(40,9%)	22
La Paz (Bolivia)	2(10,0%)	9(45,0%)	9(45,0%)	20 / 40
El Alto (Bolivia)	7(35,0%)	9(45,0%)	4(20,0%)	20 / 40
Asunción (Paraguay)	4(21,1%)	6(31,6%)	9(47,4%)	19
Santiago de Chile	1 (4,0%)	3(12,0%)	21(84,0%)	25
Montevideo (Uruguay)	0(0%)	1(5,3%)	18 (94,7%)	19
Bs As (Argentina)	1(5,0%)	5(25,0%)	14(70,0%)	20
TOTAL(%)	20 (6,7%)	57(18,9%)	224 (74,4%)	301

En las ciudades latinoamericanas el laísmo es mucho más restringido, aunque, curiosamente, en El Alto (35,0%) y en Asunción (21.1%) se registra un nivel considerablemente alto de aceptabilidad. La situación de algunas ciudades latinoamericanas como Asunción (Paraguay), Quito (Ecuador) y posiblemente Bogotá (Bolivia) es particular, puesto que estos tres lugares cuentan con un nivel de aceptación bastante alto tanto de leísmo como de laísmo: Paraguay (*leísmo* 63,2%; *laísmo*

21,1%[275]); Ecuador (*leísmo* 30,4%; *laísmo* 0%); El Alto (Bolivia) (*leísmo* 30,0%; *laísmo* 35,0%). No se sabe muy bien a qué se deben estas distribuciones peculiares de *leísmo* y *laísmo* en estas ciudades, pero de acuerdo con Fernández-Ordóñez (1999:1341), podríamos pensar en «la posibilidad de la interferencia de lenguas no indoeuropeas como el quechua, el aimara, el guaraní, que están en contacto con el español»[276]. En Asunción, por ejemplo, donde se emplea el *guaraní* diariamente, es común el uso de *le* «como único clítico de tercera persona para los objetos animados».[277]Según Palacios (2000:137-139), «El guaraní carece de un sistema pronominal átono de tercera persona similar al del español,» y tiene «una única forma pronominal sin especificación de género, número o caso.» La autora sugiere que «esta característica del guaraní, invariabilidad pronominal, coincide con la característica fundamental del leísmo: la invariabilidad pronominal sin especificación de género, número o caso.»

Por otra parte, desgraciadamente, desconocemos totalmente la razón del alto índice de aceptación de laísmo en estas mismas zonas (El Alto, Bolivia (21,1%), Asunción, Paraguay (35,0%) y La Paz, Bolivia (10,0%))[278].

3. ESTUDIO DE CAMPO

La mayor parte de nuestras encuestas se han realizado en universidades representativas de diez ciudades de España y catorce de Latinoamérica ya menciona-

---

275 Según Kany (1970: 136), «*la* como dativo femenino por *le* es la excepción en el español de América».

276 En esas zonas «las variedades del español habladas en estas regiones comparten la característica de simplificar el paradigma pronominal, reduciéndolo a uno o dos pronombres, *le,* o *le* y *lo*, según áreas» (Fernández-Ordóñez 1999:1341).

277 Sigue, «con independencia de la posición sintáctica ocupada por el antecedente y sin consideración de su género ni de su número», como se observa en los siguientes ejemplos.
(i) a. *Le* llevaba a su hijo arrastrando de su brazo.
b. Y *le* mataron al zorro los perros.
c. *Le* saludo a la señora.
Añade que a nivel socio-cultural más elevado se distinguen: *le* y *les*. (Fernández-Ordóñez 1999:1348).

278 Según Fernández Ordóñez (1999:1360), el sistema de pronombres átonos (limitándonos a las formas en singular) en un principio distingue el caso, es decir, *lo*/ *la* acusativo (masculino / femenino) frente a *le* dativo, como vemos en la tabla de la izquierda. Este «sistema funcional» (en el que la selección del pronombre viene determinada por la posición (o función) sintáctica del antecedente. p.1319), propio de América y de algunas zonas peninsulares, se contrasta con el de la derecha, «sistema referencial», en el que el pronombre se decide atendiendo al género y al número del referente.

	singular	
	masc	fem
acus	lo	la
dat	le	

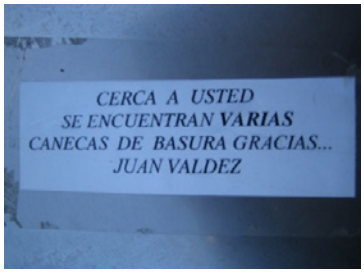
⇒

	singular	
	masc	fem
acus	le	la
dat	le	la

<Sistema funcional> <Sistema referencial>

Ahora bien, podríamos argüir que si el español utilizado en Madrid y Alcalá de Henares, que se caracteriza por el nivel relativamente alto de leísmo y laísmo, representa el sistema referencial, las variantes del español encuestados refleja una situación similar donde las dos tendencias pueden ir a la par.

das. Durante la estancia *in situ* tuvimos el placer de ponernos en contacto directo con la cultura y la vida cotidiana del lugar y de encontrarnos con abundante información visual. Los siguientes letreros con usos de *pasiva refleja* nos ofrecen un ejemplo de interés para nuestro estudio gramatical. En muchas ciudades españolas y latinoamericanas el verbo concuerda con el sujeto en número, como se ven en estas fotos.



Bogotá

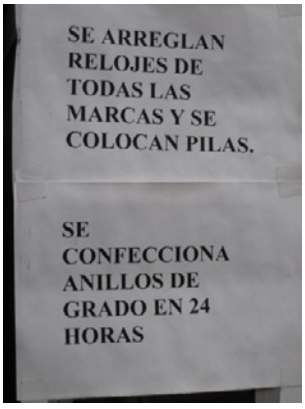


Buenos Aires

Pero en Quito, en especial, pudimos presenciar muchos casos de confusión en la concordancia, i.e., el verbo se mantiene en singular en combinación con sujetos en plural. En las fotos tomadas en una misma calle céntrica de Quito se podían observar estos usos fluctuantes.

Quito









Ahora nos conviene acudir a los resultados de nuestra encuesta. Los datos de la frase <#40> en (8) parecen confirmar el estado vacilante de la concordancia en la

pasiva refleja de tipo «*se* {*vende* / *venden*} *periódicos*». De hecho podemos confirmar que en Quito la falta de concordancia alcanza a un alto nivel del 60,9%, pero también se registra una tendencia similar en las dos ciudades de Bolivia.

(8)·<#40> En esta tienda no se vende periódicos. (LA)

<#40> LA		A. Lo digo	B. Lo oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL	
México		7(36,9%)	10(52,6%)	2(10,5%)	19	
Costa Rica		9(39,1%)	9(39,1%)	5(21,8%)	23	
Cuba		7(36,8%)	9(47,4%)	3(15,8%)	19	
Puerto Rico		9(40,9%)	12(54,6%)	1(4,5%)	22	
Venezuela		9(36,0%)	11(44,0%)	5(20,0%)	25	
Colombia		14(56,0%)	6(24,0%)	5(20,0%)	25	
Ecuador		14(60,9%)	7(30,4%)	2(8,7%)	23	
Perú		12(52,2%)	8(34,8%)	3(13,0%)	23	
Bolivia	La Paz	13(65,0%)	6(30,0%)	1(5,0%)	20	40
	El Alto	15(75,0%)	3(15,0%)	2(10,0%)	20	
Paraguay		10(50,0%)	9(45,0%)	1(5,0%)	20	
Chile		2(8,0%)	12(48,0%)	11(44,0%)	25	
Uruguay		0(0%)	12(60,0%)	8(40,0%)	20	
Argentina		4(20,0%)	13(65,0%)	3(15,0%)	20	
TOTAL (%)		125(41,1%)	127(41,8%)	52(17,1%)	304	

En España, por otra parte, donde la concordancia se cree que es más normativa, se rechaza claramente el verbo en singular (una media del 16,2%)[279], tal como señala el porcentaje medio de las diez ciudades de España en (9).

279 Véase la aceptación del verbo en singular en todas las ciudades de España.

<#40> ES	A. Digo	B. Oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
Oviedo	2(7,7%)	11(42,3%)	13(50,0%)	26
Pamplona	3(15,0%)	11(55,0%)	6(30,0%)	20
Alcalá	2(18,2%)	5(45,4%)	4(36,4%)	11
Madrid	3(14,3%)	9(42,8%)	9(42,8%)	21
Salamanca	3(15,8%)	10(52,6%)	6(31,6%)	19
Barcelona	2(10,0%)	10(50,0%)	8(40,0%)	20
Sevilla	4(16,7%)	15(62,5%)	5(20,8%)	24
Huelva	6(31,6%)	8(42,1%)	5(26,3%)	19
Tenerife	3(15,0%)	7(35,0%)	10(50,0%)	20
Las Palmas	5(20,8%)	13(54,2%)	6(25,0%)	24
TOTAL (%)	33(16,2%)	99(48,5%)	72(35,3%)	204

(9)·<#40> En esta tienda no se vende periódicos. (ES) .

<#40> ES	A. Lo digo	B. Lo oigo	C. No digo ni oigo	TOTAL
	33(16,2%)	99(48,5%)	72(35,3%)	204

De este modo, la información visual sobre cierto fenómeno gramatical del español en el que nos fijamos caminando por las calles de una ciudad puede concordar perfectamente con los datos que hemos reunidos en la encuesta. Igualmente, y a través de los mismos, podríamos deducir la situación en la que se encuentra dicho fenómeno en otra ciudad. Sin embargo, en El Alto, por ejemplo, aunque esperábamos encontrar falta de concordancia en la pasiva refleja, como en el caso de Quito, no logramos comprobar este hecho porque, desgraciadamente, en dicha ciudad apenas podíamos observar letreros.

4. CONCLUSIÓN

El mayor mérito de nuestro proyecto consiste en el hecho de que las mismas frases hayan sido sometidas, de modo uniforme, al juicio de grupos del mismo número de encuestados (una media de aproximadamente 20) de la misma franja de edad y nivel cultural en 24 lugares distintos del extenso territorio del habla española.[280]

En las encuestas se han examinado más de cien oraciones con asuntos de gran interés para la sintaxis y la variación diatópica. Aparte de los temas de la alternancia *entrar a* y *entrar en*, *leísmo* y *laísmo* y *se venden* y *se vende,* podemos mencionar dos más de entre muchas otras cuestiones.

[1] El uso del indicativo en las oraciones nominales subordinadas de «comentario» del tipo (10a, b) se ha atestiguado más en América que en España, y más en pretérito indefinido que en presente.

(10) a. Es una lástima que no *hizo* sol ayer.

ES 18,3%

LA 50,0%

280 Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación: «Estudios sintácticos del español basados en la variación geográfica» (por Toshihiro Takagaki, Hiroto Ueda, Masami Miyamoto, Noritaka Fukushima y Antonio Ruiz Tinoco), subvencionado por la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia (Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología, en 2001-2003,2005-2007, 2008-2010 y 2011-2013). Se reitera nuestra convicción de que muchos de los temas sintácticos del español se abordan mejor teniendo en consideración la variación diatópica, puesto que consideramos que muchos fenómenos lingüísticos no pueden ser convenientemente explicados mediante un análisis unidimensional. La finalidad de nuestra encuesta, pues, es la de confirmar cómo algunos parámetros geográficos seleccionados para la investigación de campo son capaces de facilitar la explicación gramatical de la que carecen los enfoques teóricos, y presentar un modelo metodológico basado en la variación diatópica.

b. Es interesante que usted *sigue* con el mismo trabajo.

ES 4,3%

LA 17,2%

[2] La locución <*que* + forma redundante funcional> en lugar del pronombre relativo correspondiente es otro fenómeno tan difundido en España como en América Latina, donde aparece con más frecuencia la repetición de los pronombres átonos y posesivos pleonásticos.

(11) a. Hay muchos estudiantes *que* no *les* gusta leer libros.

ES 29,8%

LA 58,2%

b. Ésta es la muchacha *que su* padre era profesor de música.

ES 35,7%

LA 27,8%

Por último, y a pesar de que nuestro acercamiento a las mencionadas realidades lingüísticas no deja de ser hipotético, esperamos que los datos obtenidos mediante una metodología experimental y sistemática, puedan proporcionar una nueva perspectiva a los estudios anteriores cuyos enfoques, en ocasiones, no consideran la variación diatópica.

BIBLIOGRAFÍA

Alvar, Manuel. 1996. *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel.

Ávila, R., Samper, J. A., Ueda, H. y Ruiz Tinoco, A. 2003. *Pautas y pistas en el análisis del léxico hispanoamericano,* Madrid, Iberoamericana Vervuert.

Bosque, Ignacio (ed.). 1990. *Indicativo y subjuntivo*, Madrid, Taurus.

Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.). 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española,* Madrid, Espasa Calpe.

Butt, John. y Benjamin, Carmen. 2000. *A new reference grammar of modern Spanish*, 3rd edition, McGraw-Hill.

Castronovo, B. J. 1990. La categoría verbal de modo en la tradición gramatical española, en Bosque (1990), 66-80.

Cortés Rodríguez, Luis. 1990. Usos anómalos del relativo en el español hablado, *Revista española de lingüística*, 20-2, 431-446.

De Bruyne, Jacques. 1999. Las preposiciones, en Bosque et al. (1999), capítulo 10, 657-703.

Fernández-Ordóñez, Inés. 1999. Leísmo, laísmo y loísmo, Bosque et al. (1999) cap. 21, 1219-1397.

García, M. E. y Terrell, T. 1977. Is the use of mood in Spanish subject to variable constraint?, Hagiwara, M. P, (ed.) *Studies in Romance Linguistics,* University of Michigan, 214-226.

Kany, Charles. 1970. *Sintaxis hispanoamericana,* Madrid, Gredos.

Lapesa, Rafael. 1980. *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos.

Lipski, John M. 1990. *Latin American Spanish*. Longman.

Lope Blanch, Juan Manuel. 1964. Estado actual del español en México, *Presente y Futuro de la Lengua Española*, *1*, pp.79-9, Madrid, Ofines.

Palacios, Azucena. 2000. El sistema pronominal del español paraguayo: Un caso de contacto de lenguas, J. Calvo Pérez (ed.) *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el calendero*, Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt-Madrid, 122-143.

Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe.

Ruiz Tinoco, Antonio. 2010. Alternancia y variación de las preposiciones *a* y *en* –uso en obras literarias y entre jóvenes universitarios–, en las actas 109-121, *2010. Coloquio Internacional «Transformaciones sociales en el proceso de modernización»*, Universidad de Seúl.

Takagaki, Toshihiro. 1984. Subjunctive as the marker of subordination, *Hispania* 67-2, 248-256, AATSP.

— 1993. Hacia la descripción del español contemporáneo de las grandes ciudades del mundo hispánico, *Lingüística Hispánica* 16, 65-86, Círculo de Lingüística Hispánico de Kansai, Japón.

— 2008. El dativo en la construcción doblemente pronominal con verbos intransitivos de movimiento: un estudio contrastivo del japonés y el español, en De Miguel et al. (eds.), *Fronteras de un diccionario: Las palabras en movimiento*, 409-432, San Millán de la Cogolla, Cilengua.

Toshihiro, Takagaki, Hiroto Ueda, Masami Miyamoto, Noritaka Fukushima y Antonio Ruiz Tinoco. 2011. *Encuesta sobre problemas sintácticos de la lengua española (3)*, Tokio.

Terrell, Tracy. y Hooper, Joan. 1974. A semantically based analysis of mood in Spanish, *Hispania* 57, AATSP, pp. 484-495.

Torres Torres, A. 2000. *El español de América,* Text-Guía, Edicions Universitat de Barcelona.

Ueda, Hiroto, Takagaki, Toshihiro y Ruiz Tinoco, Antonio. 2009. Lexical Variation of Urban Spanish, en Kawaguchi, Yuji. et al. (eds.), *Corpus Analysis and Variation in Linguistics*. 223-238, John Benjamins.